

**La asignación de roles como estrategia para promover el liderazgo positivo en estudiantes
del grado segundo dos del colegio Eliseo Pinilla Rueda**

Claudia Rocío Peñuela León

Asesor

Yeimy Karina Corredor Vergara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito fortalecer el liderazgo positivo y la autorregulación en los estudiantes del grado segundo dos del Colegio Eliseo Pinilla Rueda de Villanueva, Santander, mediante la asignación intencional de roles de liderazgo académico y social dentro de estrategias de aprendizaje colaborativo. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con alcance experimental pedagógico, trabajando con estudiantes entre los 6 y 7 años. Para la recolección de la información se utilizaron técnicas como la observación directa, el diario de campo y la entrevista a la docente titular. Durante el proceso investigativo se evidenció que la implementación de roles favoreció la participación activa, el trabajo en equipo y la interacción social entre los estudiantes, permitiendo la aparición de conductas asociadas al liderazgo positivo, tales como la orientación a compañeros, la responsabilidad y la cooperación. Asimismo, se identificaron avances en la autorregulación y en la organización del trabajo grupal, aunque los cambios observados fueron iniciales debido al corto tiempo de intervención. Se concluye que la asignación intencional de roles dentro del aprendizaje colaborativo constituye una estrategia pedagógica pertinente para fortalecer el liderazgo positivo y las habilidades sociales en estudiantes de educación básica primaria, siempre que su implementación sea continua y sistemática.

Palabras clave: liderazgo positivo, autorregulación, aprendizaje colaborativo, participación, roles.

Abstract

This research aimed to strengthen positive leadership and self-regulation in second-grade students at Colegio Eliseo Pinilla Rueda in Villanueva, Santander, through the intentional assignment of academic and social leadership roles within collaborative learning strategies. The study was conducted using a qualitative approach with a pedagogical experimental scope, involving students between 6 and 7 years old. Data collection techniques included direct observation, field journals, and an interview with the classroom teacher. During the research process, it was found that the implementation of roles encouraged active participation, teamwork, and social interaction among students, allowing the emergence of behaviors associated with positive leadership, such as peer guidance, responsibility, and cooperation. Likewise, progress was identified in self-regulation and group work organization, although the observed changes were still initial due to the short intervention period. It is concluded that the intentional assignment of roles within collaborative learning is an appropriate pedagogical strategy to strengthen positive leadership and social skills in elementary school students, provided that its implementation is continuous and systematic.

Keywords: positive leadership, self-regulation, collaborative learning, participation, roles.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	11
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales	15
Referentes Teóricos.....	17
Referentes Técnicos	18
Referentes Legales	18
Referentes Éticos.....	19
Herramientas y Métodos	21
Enfoque y Tipo de Estudio	21
Unidad de Análisis	21
Técnicas para la Recolección de Datos.....	21
Categorías para el Análisis de Datos.....	22
Resultados	24
Acercamiento de la Población a la Variable	24
Experimentación	24
Identificación de Variaciones.....	26

Análisis y Discusión	28
Conclusiones y Recomendaciones.....	30
Referencias Bibliográficas	32
Apéndices.....	33

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	33
----------------------------------------------------------	----

Introducción

En el contexto de la educación básica primaria, el desarrollo de habilidades sociales como el liderazgo, la participación y el trabajo en equipo constituye un aspecto fundamental en la formación integral de los estudiantes. Sin embargo, en muchos escenarios educativos se evidencian dinámicas en las que el liderazgo se concentra en pocos estudiantes, mientras que otros asumen roles pasivos o presentan dificultades para integrarse activamente en las actividades grupales.

En este sentido, el aula de grado segundo dos de la Institución Educativa Eliseo Pinilla Rueda no es ajena a esta realidad, ya que, a partir del proceso de observación inicial, se identificaron comportamientos asociados a una participación desigual, limitadas oportunidades para que todos los estudiantes asuman roles activos y escasas manifestaciones de liderazgo en algunos miembros del grupo. Esta situación plantea la necesidad de generar estrategias pedagógicas que favorezcan la inclusión, la participación equitativa y el desarrollo de habilidades sociales desde edades tempranas.

Frente a esta problemática, el aprendizaje colaborativo surge como una alternativa pedagógica pertinente, en la medida en que promueve la interacción entre pares, la corresponsabilidad y la construcción conjunta del conocimiento. Particularmente, la asignación intencional de roles dentro de las actividades colaborativas se configura como una estrategia que permite organizar el trabajo en equipo y brindar a cada estudiante una función específica, favoreciendo así su participación y el desarrollo de habilidades como el liderazgo.

En este marco, la presente investigación tiene como objetivo fortalecer el liderazgo de los estudiantes de grado segundo dos a través de la implementación de una estrategia de aprendizaje colaborativo basada en la asignación de roles. Para ello, se desarrolló un estudio de enfoque

cuantitativo que permitió analizar las dinámicas del grupo antes y después de la intervención, mediante el uso de técnicas como la observación, la aplicación de instrumentos de evaluación y la entrevista a la docente titular.

Este trabajo busca aportar a la reflexión pedagógica sobre la importancia de generar ambientes de aprendizaje que promuevan el liderazgo desde una perspectiva formativa e inclusiva, evidenciando que, a través de estrategias intencionadas, es posible favorecer no solo el aprendizaje académico, sino también el desarrollo social y personal de los estudiantes.

Caracterización

El Colegio Eliseo Pinilla Rueda es una institución educativa oficial ubicada en el municipio de Villanueva, Santander. Este territorio se caracteriza por su tradición cultural y por una economía basada principalmente en actividades agrícolas, comerciales y de servicios, lo cual influye directamente en las dinámicas familiares y escolares de la comunidad. La institución ofrece educación desde el nivel de transición hasta la media vocacional y orienta su proceso formativo bajo un modelo pedagógico socio-crítico cognitivo, el cual promueve la formación integral de los estudiantes, el desarrollo de valores y el fortalecimiento de competencias académicas y ciudadanas.

La unidad de análisis está conformada por los estudiantes del grado segundo dos de básica primaria, integrado por niños y niñas entre los 6 y 7 años de edad. Este grupo se caracteriza por ser heterogéneo en cuanto a ritmos y estilos de aprendizaje, presentando diferencias en los procesos de lectoescritura, comprensión lectora y habilidades socioemocionales. La mayoría de los estudiantes provienen de familias pertenecientes a los estratos socioeconómicos 1 y 2, con estructuras familiares diversas como nucleares, monoparentales y extensas, lo que influye en el acompañamiento académico que reciben en el hogar.

De acuerdo con la observación del contexto escolar, se identifican demandas de aprendizaje relacionadas con el fortalecimiento de competencias básicas en lectura, escritura y comprensión lectora, así como con el desarrollo de habilidades socioemocionales como la autorregulación, el trabajo en equipo y la resolución pacífica de conflictos. En este sentido, resulta necesario promover estrategias pedagógicas que favorezcan aprendizajes significativos,

participativos y contextualizados, que permitan a los estudiantes desarrollar tanto competencias académicas como sociales.

Entre los factores contextuales que influyen en el proceso de aprendizaje se encuentran las condiciones socioeconómicas de algunas familias, que pueden limitar el acceso a recursos educativos y tecnológicos. Asimismo, el nivel de escolaridad de algunos acudientes incide en el acompañamiento académico que los estudiantes reciben en casa. También se identifican aspectos relacionados con el uso inadecuado del tiempo libre y la exposición prolongada a dispositivos electrónicos sin mediación pedagógica. No obstante, la institución cuenta con docentes comprometidos con el mejoramiento de los procesos educativos y con disposición para innovar en sus prácticas pedagógicas.

Planteamiento del Problema

El grado segundo dos del Colegio Eliseo Pinilla Rueda se caracteriza por ser heterogéneo en sus ritmos de aprendizaje y en sus habilidades socioemocionales. Se observan estudiantes con buen desempeño en lectura, escritura y rapidez en la ejecución de actividades académicas, demostrando así dominio en procesos de lectoescritura y comprensión textual. De igual manera, el grupo evidencia disposición hacia la participación y cumplimiento de las tareas escolares, lo que sugiere potencial académico significativo. Estas fortalezas constituyen una base importante para el desarrollo de aprendizajes significativos y para la consolidación de dinámicas colaborativas dentro del aula.

Sin embargo, al analizar con mayor profundidad las dinámicas grupales, se observa que algunos estudiantes con rendimiento académico sobresaliente presentan dificultades en su conducta, manifestadas en interrupciones constantes, cuestionamiento reiterado de normas, levantarse del puesto sin autorización y conductas que captan la atención de sus compañeros. Aunque las estrategias pedagógicas implementadas por la docente favorecen el avance académico, no siempre logran canalizar de manera positiva la influencia que estos estudiantes ejercen sobre el grupo. De manera que, el desempeño sobresaliente no necesariamente se traduce en liderazgo positivo, produciendo tensiones en el clima de aula y en las relaciones interpersonales.

Frente a esta situación, se propone como mediación pedagógica la asignación intencional de roles de liderazgo académico y social a estudiantes con alto desempeño escolar que presentan dificultades conductuales. Esta estrategia se fundamenta en el aprendizaje colaborativo y consiste en otorgar responsabilidades específicas dentro del aula, tales como coordinador de lectura, monitor de apoyo en actividades escritas, líder de organización de materiales o mediador en el

trabajo en equipo. A través de estas funciones, orientadas y acompañadas por el docente, se busca canalizar de manera positiva la influencia que estos estudiantes ejercen sobre sus compañeros, promoviendo el liderazgo positivo, el sentido de responsabilidad y la mejora del clima de aula.

La brecha de conocimiento identificada radica en comprender cómo la asignación intencional de roles puede fortalecer la autorregulación y reconducir el liderazgo en estudiantes académicamente destacados que presentan conductas disruptivas en del grado segundo dos del Colegio Eliseo Pinilla Rueda.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer el liderazgo positivo en los estudiantes de grado segundo dos del Colegio Eliseo Pinilla Rueda de Villanueva Santander, a través de la asignación intencional de roles de liderazgo académico y social mediante aprendizaje colaborativo durante el primer semestre del 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el liderazgo positivo y la autorregulación en los estudiantes de grado segundo dos del Colegio Eliseo Pinilla Rueda de Villanueva, Santander, a través de la asignación intencional de roles de liderazgo académico y social mediante aprendizaje colaborativo durante el primer semestre del 2026.

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los estudiantes del grado segundo dos del Colegio Eliseo Pinilla Rueda a la asignación de roles de liderazgo académico y social mediante el aprendizaje colaborativo.

Movilizar el liderazgo positivo en los estudiantes del grado segundo dos mediante la implementación de roles de liderazgo académico y social dentro del aprendizaje colaborativo.

Reconocer las variaciones en el liderazgo positivo de los estudiantes después de la implementación de la asignación intencional de roles de liderazgo académico y social.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Liderazgo Positivo

El liderazgo positivo en el contexto educativo se refiere a la capacidad que desarrollan los estudiantes para influir de manera constructiva en sus compañeros, promoviendo la cooperación, el respeto y el cumplimiento de normas dentro del aula. Este tipo de liderazgo se caracteriza por el uso de habilidades sociales, la responsabilidad y la capacidad de orientar a otros hacia metas comunes, favoreciendo un clima escolar armónico y participativo.

De acuerdo con Blanch (2016), el liderazgo positivo agrupa diferentes enfoques de liderazgo que comparten características comunes como la promoción de valores éticos, el desarrollo del potencial de las personas y la generación de relaciones positivas entre líderes y seguidores. En este sentido, el liderazgo positivo favorece la motivación, el compromiso y la construcción de ambientes de trabajo o aprendizaje más colaborativos.

En relación con el problema de investigación, el liderazgo positivo se convierte en una estrategia pedagógica pertinente para orientar la influencia que algunos estudiantes ejercen dentro del aula. En el caso del grado segundo, se ha identificado que algunos estudiantes con buen desempeño académico presentan comportamientos disruptivos que afectan el clima de aula. Por ello, la asignación intencional de roles de liderazgo académico y social busca canalizar esa influencia hacia acciones constructivas, permitiendo que estos estudiantes se conviertan en referentes positivos para sus compañeros y contribuyan al fortalecimiento de la convivencia, la autorregulación y el trabajo colaborativo dentro del aula.

La Autorregulación

La autorregulación se entiende como la capacidad del estudiante para gestionar su comportamiento, emociones y procesos de aprendizaje de manera consciente. Implica controlar impulsos, seguir normas, mantener la atención en las tareas y asumir responsabilidad por las propias acciones. En el contexto escolar, la autorregulación favorece la convivencia, el desarrollo académico y la participación activa en las actividades de aprendizaje.

De acuerdo con Zimmerman, citado por Panadero (2014) la autorregulación puede definirse como un proceso compuesto por pensamientos autogenerados, emociones y acciones que se planifican y se adaptan de manera cíclica con el propósito de alcanzar metas personales. Desde esta perspectiva, el estudiante no es un sujeto pasivo dentro del proceso educativo, sino un agente activo que regula su comportamiento y utiliza estrategias de aprendizaje para lograr los objetivos que se ha propuesto.

Aprendizaje Colaborativo

El aprendizaje colaborativo es una estrategia pedagógica en la cual los estudiantes trabajan de manera conjunta para alcanzar objetivos comunes de aprendizaje. Este enfoque promueve la interacción, la comunicación y la construcción colectiva del conocimiento, permitiendo que cada integrante del grupo aporte desde sus habilidades y fortalezas al logro de una meta compartida.

Según Vargas, (2020) el aprendizaje colaborativo favorece la cooperación, la interacción y la construcción conjunta del conocimiento, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes y a la humanización de los procesos educativos

Roles de Liderazgo Académico y Social

Los roles de liderazgo académico y social en el contexto educativo se refieren a las responsabilidades y funciones que asumen los estudiantes o actores educativos para orientar, influir y apoyar a otros en el logro de objetivos de aprendizaje y en la construcción de relaciones positivas dentro del aula. Estos roles implican acciones que favorecen tanto el desarrollo académico como la convivencia, promoviendo la cooperación, la participación y el compromiso colectivo con el proceso educativo.

Referentes Teóricos

El desarrollo del liderazgo positivo y la autorregulación en los estudiantes puede fortalecerse mediante estrategias pedagógicas que promuevan la participación activa, la cooperación y la responsabilidad compartida en el aula. En este sentido, el aprendizaje colaborativo se presenta como un enfoque educativo que favorece la construcción conjunta del conocimiento y el desarrollo de habilidades sociales y académicas en los estudiantes.

El aprendizaje colaborativo se basa en la idea de que los estudiantes trabajan juntos para alcanzar objetivos comunes de aprendizaje, compartiendo responsabilidades y apoyándose mutuamente en la resolución de tareas. En este proceso, cada integrante del grupo es responsable tanto de su propio aprendizaje como del aprendizaje de los demás, lo que fomenta habilidades interpersonales, comunicación y trabajo en equipo. Lillo, (2013).

Además, esta estrategia promueve el desarrollo de competencias cognitivas, sociales y actitudinales, permitiendo que los estudiantes construyan conocimientos de manera conjunta y desarrollen mayor autonomía en su proceso de aprendizaje. Diversos estudios han demostrado que el aprendizaje colaborativo favorece el trabajo grupal, el sentido de pertenencia y el

desarrollo integral del estudiante, contribuyendo a una educación más participativa y humanizada
Aranda, (2015)

Desde esta perspectiva, la asignación de roles dentro del trabajo colaborativo permite que los estudiantes asuman responsabilidades específicas en el grupo, desarrollando habilidades de liderazgo académico y social. Estos roles favorecen la participación, la organización del trabajo y la cooperación entre los estudiantes, fortaleciendo así el aprendizaje colectivo y el desarrollo de un clima de aula más positivo.

En relación con la presente investigación, la implementación de roles de liderazgo académico y social dentro de estrategias de aprendizaje colaborativo busca canalizar la influencia que algunos estudiantes ejercen dentro del aula hacia acciones constructivas. De esta manera, se pretende fortalecer el liderazgo positivo, la autorregulación y el trabajo en equipo en los estudiantes del grado segundo dos del Colegio Eliseo Pinilla Rueda.

Referentes Técnicos

En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha desarrollado lineamientos para el fortalecimiento de competencias ciudadanas y socioemocionales en las instituciones educativas. Estos documentos promueven la formación integral de los estudiantes, fomentando la participación, la convivencia pacífica y el trabajo colaborativo dentro del aula.

De igual manera, organismos internacionales como UNESCO y UNICEF han resaltado la importancia de promover ambientes de aprendizaje participativos que favorezcan el desarrollo de habilidades sociales, la cooperación y el liderazgo positivo en los estudiantes. Estas orientaciones destacan que el aprendizaje no solo debe centrarse en contenidos académicos, sino también en el desarrollo de competencias para la vida.

Referentes Legales

El marco legal de la presente investigación se fundamenta en las normas que regulan el sistema educativo colombiano y que promueven la formación integral de los estudiantes.

En primer lugar, la Constitución Política de Colombia de 1991 establece en su artículo 67 que la educación es un derecho fundamental y un servicio público que tiene como finalidad el acceso al conocimiento, la ciencia, la cultura y los valores humanos. Asimismo, plantea que la educación debe contribuir al desarrollo integral de la persona y a la formación en el respeto por los derechos humanos y la convivencia.

En segundo lugar, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) establece que la educación debe promover el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y éticas en los estudiantes. Esta ley resalta la importancia de la formación en valores, la participación y el fortalecimiento de la convivencia escolar.

También, el Decreto 1075 de 2015, que compila la normativa del sector educativo, establece lineamientos para la organización y funcionamiento de las instituciones educativas, promoviendo estrategias pedagógicas que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes.

De igual forma, la Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, promueve la implementación de estrategias que fortalezcan la convivencia, la resolución pacífica de conflictos y el desarrollo de competencias ciudadanas en los estudiantes.

Referentes Éticos

Los referentes éticos de la presente investigación se fundamentan en los principios que orientan el desarrollo responsable de los procesos investigativos en el ámbito educativo, especialmente cuando se trabaja con población infantil. Estos principios buscan garantizar el

respeto por la dignidad, los derechos y el bienestar de los participantes, asegurando que las actividades desarrolladas no generen ningún tipo de riesgo o afectación para los estudiantes.

Primero que todo, se tiene en cuenta el principio de respeto por las personas, el cual implica reconocer la autonomía y dignidad de los participantes. En el contexto educativo, este principio se materializa mediante la información clara sobre el propósito de la investigación y la participación voluntaria de los estudiantes, contando con el conocimiento y autorización de los docentes y directivos de la institución educativa.

De igual manera, se considera el principio de beneficencia, que establece que toda investigación debe procurar el bienestar de los participantes y evitar cualquier tipo de daño. En este sentido, las actividades propuestas dentro de la investigación están orientadas a fortalecer el liderazgo positivo, la autorregulación y el trabajo colaborativo en el aula, generando beneficios pedagógicos para los estudiantes y contribuyendo al mejoramiento del clima escolar.

También, se contempla el principio de confidencialidad, garantizando la protección de la identidad y la información personal de los estudiantes participantes. Los datos recolectados durante el proceso investigativo serán utilizados únicamente con fines académicos y se presentarán de manera general, evitando la identificación individual de los participantes.

Por último, la investigación se desarrolla bajo el principio de responsabilidad educativa, asegurando que las estrategias pedagógicas implementadas respeten el proceso formativo de los estudiantes y se articulen con los lineamientos institucionales de convivencia y formación integral. De esta manera, el proceso investigativo se orienta no solo a la generación de conocimiento, sino también al fortalecimiento de prácticas pedagógicas que favorezcan el desarrollo personal, social y académico de los estudiantes.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

Esta investigación está enmarcada En un enfoque cualitativo, ya que busca comprender y analizar la interacción, la participación y el liderazgo que se da en el aula de clase a partir de la implementación del aprendizaje colaborativo con asignación intencional de roles. Este enfoque permite interpretar las diferentes conductas y relaciones de los estudiantes en el contexto natural.

El tipo de estudio es de carácter de activo con alcance experimental pedagógico, porque además de observar una realidad educativa, se introduce una variable de mediación. El aprendizaje colaborativo estructurado mediante asignación de roles tiene como propósito generar cambios en el liderazgo y las dinámicas grupales de los estudiantes. La investigación tiene un diseño de intervención acorde con el tiempo disponible en donde se analizan las transformaciones observadas durante su implementación.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis está conformada por los estudiantes del grado segundo dos del colegio Eliseo Pinilla rueda, estos estudiantes presentan diversas características en cuanto al rendimiento académico interacción social y habilidades de autorregulación.

Se hará énfasis en aquellos niños y niñas que evidencian participación activa dentro de los grupos y que asumen roles dentro de las dinámicas colaborativas, así como en las interacciones que se generen entre los pares durante el desarrollo de las actividades propuestas.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para la recolección de la información se emplearán técnicas que permitan registrar las dinámicas en el aula antes durante y después de la implementación de la estrategia.

Observación directa: Esta se realizará mediante una ficha de observación previamente diseñada, en la cual se registrarán aspectos relacionados con la participación, el cumplimiento de roles y la interacción entre los estudiantes.

Diario de campo: En él se registrarán las situaciones significativas observadas durante las actividades colaborativas, especialmente aquellas relacionadas con el ejercicio del liderazgo, la resolución de conflictos y la toma de decisiones dentro de cada uno de los grupos.

Entrevista a docente: Se realizará una entrevista con el fin de conocer la percepción sobre el liderazgo en el grupo, hoy las dinámicas de interacción y los cambios observados a partir de la implementación de la estrategia.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis de la información se organizará a partir de las siguientes categorías:

Liderazgo Positivo

Se refiere a la capacidad de los niños y niñas para orientar, apoyar y participar activamente dentro de un grupo. Esta categoría permitirá extraer conclusiones significativas y relevantes una vez que se evidencie que el estudiante orienta a sus compañeros, asume responsabilidades, facilita la participación de los otros y media en situaciones de conflicto.

Participación Colaborativa

Hace referencia al grado de involucramiento de los estudiantes en las actividades y el cumplimiento de los roles asignados. Esa categoría nos permitirá extraer conclusiones significativas y relevantes una vez se evidencie que el estudiante cumple el rol asignado, participa en la actividad grupal, aporta ideas y escucha sus compañeros.

Autorregulación Social

Hace referencia a la capacidad de los estudiantes para controlar su comportamiento dentro del grupo y se evidencia a través de respetar turnos, permanecer en la actividad, controlar sus impulsos y seguir instrucciones.

Interacción social

La cual corresponde a la forma en que los estudiantes se comunican y relacionan entre sí durante el trabajo colaborativo este se evidenciará a través de la comunicación asertiva, el trabajo en equipo, la resolución de conflictos y actitudes de respeto.

Asignación de Roles

Hace referencia a la implementación de la estrategia y la manera en la que esta se desarrolla dentro del aula. Se evidencia a través de la claridad en los roles asignados, el cumplimiento de las funciones, la rotación de los roles y el acompañamiento del docente.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante la primera parte de la investigación, se realizó un acercamiento a la variable mediante la observación directa y el registro en diario de campo, con el propósito de identificar las dinámicas de liderazgo y participación en los estudiantes del grado segundo dos.

A partir de la ficha de observación, se logró evidenciar que la mayoría de los estudiantes participa de manera activa en las actividades propuestas, mostrando disposición hacia el trabajo en equipo y el desarrollo de tareas académicas. También, se identificó que varios estudiantes logran orientar a sus compañeros, favoreciendo el trabajo colaborativo y la interacción con sus compañeros. Sin embargo, también se observaron dificultades en algunos estudiantes con respecto al control del comportamiento, manifestadas en distracciones, interrupciones constantes y el incumplimiento de normas, lo cual afecta el ritmo de trabajo del grupo.

De igual manera, se evidenció que los estudiantes reconocen la importancia de escuchar y respetar a sus compañeros; no obstante, se identificó la necesidad de fortalecer aspectos como el respeto por los turnos de participación y la resolución pacífica de conflictos, fundamentales para el desarrollo del liderazgo positivo y la convivencia escolar.

En el diario de campo del 6 de abril se registró una actividad en la que se planteó a los estudiantes una situación hipotética relacionada con la elección de un compañero para trabajar en equipo. Los resultados mostraron que la mayoría de los estudiantes seleccionó compañeros con buen desempeño académico, aunque algunos de estos presentaban dificultades en su comportamiento. Las justificaciones dadas por los estudiantes para su elección son: “ellos mandan” o “hablan más fuerte”, esto evidencia que el liderazgo es asociado principalmente con la capacidad de influir o dominar al grupo.

Estos hallazgos permiten interpretar que, en esta fase inicial, los estudiantes poseen una concepción de liderazgo centrada en el control, el protagonismo o la visibilidad, más que en la cooperación, el apoyo mutuo y el trabajo en equipo. Esto evidencia la necesidad de orientar pedagógicamente el liderazgo hacia prácticas más positivas y colaborativas dentro del aula.

Experimentación

En la fase de experimentación, se implementó una estrategia pedagógica basada en la asignación intencional de roles de liderazgo académico y social, con el fin de observar su incidencia en las dinámicas de participación y trabajo colaborativo.

Según el registro del diario de campo del 8 de abril, se desarrolló una actividad grupal denominada “atravesar el río”, en la cual los estudiantes debían cruzar de un punto a otro utilizando hojas de papel que representaban piedras. Esta actividad requería la construcción de una estrategia colectiva, la organización del grupo y el cumplimiento de roles asignados, especialmente el del líder, quien debía orientar el proceso.

Para su desarrollo, se organizaron cuatro grupos y se asignó un líder en cada uno. En el grupo 1 se presentaron dificultades en la comprensión de las instrucciones, lo que generó desorganización y conflictos entre los integrantes. En el grupo 2, se evidenció un liderazgo de tipo individualista, en el cual el líder logró cumplir el objetivo de manera aislada, utilizando los recursos del grupo sin promover la participación de sus compañeros. En contraste, los grupos 3 y 4 mostraron mayor organización, logrando completar la actividad mediante la cooperación, la comunicación y el trabajo conjunto.

A partir de estas observaciones, se identificaron dos formas de liderazgo presentes en el aula. Por un lado, un liderazgo positivo, caracterizado por la orientación, el apoyo, la comunicación y el trabajo en equipo, evidenciado en los grupos que lograron alcanzar el objetivo

de manera colectiva. Por otro lado, un liderazgo de tipo autoritario o individualista, centrado en el control y el protagonismo, donde la participación del grupo es limitada o inexistente.

Estos resultados evidencian que la asignación de roles permite visibilizar las diferentes formas en que los estudiantes ejercen el liderazgo y participan en las actividades grupales. Asimismo, resalta la importancia del acompañamiento docente para orientar estas prácticas hacia el fortalecimiento del liderazgo positivo, la participación equitativa y el trabajo colaborativo dentro del aula.

Identificación de Variaciones

Luego de la implementación de la estrategia de aprendizaje colaborativo con asignación intencional de roles, se identificaron variaciones en las dinámicas de liderazgo, participación e interacción social en los estudiantes del grado segundo dos.

En primer lugar, en relación con el liderazgo, se evidenció una transformación en la forma en que algunos estudiantes asumían su participación dentro del grupo. La docente señala que “algunos estudiantes comenzaron a asumir un rol más activo dentro del grupo, orientando a sus compañeros y ayudándolos en el desarrollo de la actividad”, lo que permitió la emergencia de nuevas formas de liderazgo, incluso en estudiantes que anteriormente no se destacaban. Esta variación indica un avance hacia un liderazgo más participativo y colaborativo.

Por otro lado, en cuanto a la participación, se observaron cambios en la disposición de los estudiantes para involucrarse en las actividades grupales. Según la docente, durante las sesiones con roles definidos “se observó mayor organización y disposición para trabajar en equipo”, lo que evidencia una mejora en la estructuración del trabajo y en el compromiso de los estudiantes con las tareas asignadas.

Respecto a la interacción social, se identificaron avances en la comunicación y el apoyo entre pares, ya que los estudiantes comenzaron a orientarse mutuamente y a colaborar en el desarrollo de las actividades. Estos cambios estuvieron directamente relacionados con la implementación de la estrategia, pues se hicieron más visibles en los momentos en que los roles fueron claramente definidos.

Por último, se debe señalar que las variaciones observadas fueron de carácter inicial. La docente manifiesta que, aunque la dinámica del grupo mejoró en ciertos momentos, estos cambios “requieren fortalecimiento y continuidad”, debido al corto tiempo de la intervención. En este sentido, si bien la estrategia demostró ser pertinente para el fortalecimiento del liderazgo y la participación, se reconoce la necesidad de su aplicación sostenida para lograr transformaciones más significativas y permanentes.

Análisis y Discusión

La presente investigación permitió analizar el impacto de la estrategia de aprendizaje colaborativo con asignación intencional de roles en el fortalecimiento del liderazgo en estudiantes de grado segundo dos. A partir de la implementación de la intervención y el análisis de la información recolectada mediante la observación, los diarios de campo y la entrevista a la docente, se identificaron avances significativos en las dinámicas de participación, interacción social y liderazgo dentro del aula.

En relación con el liderazgo, se evidenció que la asignación de roles favoreció la aparición de conductas asociadas al liderazgo positivo, tales como la orientación a compañeros, la toma de iniciativa y la responsabilidad frente a las tareas grupales. Este hallazgo es sumamente importante, ya que permitió identificar formas de liderazgo en estudiantes que antes no se destacaban, lo que sugiere que el liderazgo puede desarrollarse a partir de condiciones pedagógicas intencionadas y no únicamente como una característica innata.

Por otra parte, el aprendizaje colaborativo, mediado por la asignación de roles, ayudó a mejorar la participación de los estudiantes, al brindarles una función específica dentro del grupo. Esto redujo la pasividad y promovió una mayor implicación en el desarrollo de las actividades, lo cual coincide con los planteamientos teóricos que reconocen el trabajo colaborativo como una estrategia que favorece la inclusión y la corresponsabilidad en el aula.

De igual manera, se observaron avances en la interacción social, evidenciados en una mayor disposición para el trabajo en equipo, el apoyo entre compañeros y la mejora en la comunicación. Estos aspectos son fundamentales en la educación infantil, ya que no solo influyen en el aprendizaje académico, sino también en el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Sin embargo, es importante señalar que los cambios identificados fueron de carácter inicial. La percepción de la docente confirma que, aunque se evidenciaron mejoras durante la implementación de la estrategia, estas no se consolidan de manera permanente debido al corto tiempo de intervención. En este sentido, la investigación pone de manifiesto que el fortalecimiento del liderazgo a través del aprendizaje colaborativo requiere procesos continuos y sistemáticos dentro del aula.

Así pues, los resultados obtenidos permiten afirmar que la estrategia aplicada es pertinente y efectiva para promover el liderazgo en los estudiantes, pero su impacto depende en gran medida de la constancia y la intencionalidad pedagógica con la que se implemente.

Conclusiones y Recomendaciones

La implementación de la estrategia de aprendizaje colaborativo con asignación intencional de roles contribuyó al fortalecimiento del liderazgo en los estudiantes del grado segundo dos, evidenciándose cambios en su participación, interacción social y asunción de responsabilidades dentro del trabajo en equipo.

Se identificó que el liderazgo no se limita a estudiantes con características previamente visibles, sino que puede surgir en diferentes miembros del grupo cuando se generan condiciones pedagógicas adecuadas, como la asignación de roles claros y la organización del trabajo colaborativo.

La estrategia permitió mejorar la participación de los estudiantes, al involucrarlos activamente en el desarrollo de las actividades, promoviendo el compromiso y la corresponsabilidad. De igual manera, se evidenciaron avances en la interacción social, especialmente en el apoyo entre pares y la comunicación dentro de los grupos de trabajo.

Los resultados también evidencian que los cambios alcanzados son incipientes, debido a la corta duración de la intervención. Por tanto, se reconoce que el fortalecimiento del liderazgo en el contexto escolar requiere continuidad, seguimiento y aplicación sistemática de estrategias pedagógicas que promuevan el trabajo colaborativo.

El aprendizaje colaborativo con asignación de roles se constituye como una estrategia pertinente en la educación infantil, capaz de favorecer no solo el desarrollo académico, sino también habilidades sociales y de liderazgo, siempre y cuando su implementación sea constante y sostenida en el tiempo.

En primer lugar, se sugiere a la docente continuar implementando estrategias de aprendizaje colaborativo con asignación de roles de manera sistemática, con el fin de consolidar los avances observados en el liderazgo y la participación de los estudiantes.

En segundo lugar, es importante fortalecer la comprensión de los roles por parte de los estudiantes, mediante explicaciones claras, ejemplos y seguimiento constante, de manera que puedan asumir sus responsabilidades con mayor autonomía.

Se recomienda integrar este tipo de estrategias en diferentes áreas del currículo, no solo en actividades específicas, con el propósito de promover un desarrollo integral de las habilidades sociales y académicas.

De igual manera, se sugiere realizar procesos de evaluación continua que permitan evidenciar el progreso de los estudiantes en términos de liderazgo, participación e interacción social, facilitando la toma de decisiones pedagógicas oportunas.

Referencias Bibliográficas

- Aranda, L. (2015). Un acercamiento al aprendizaje colaborativo en Educación Superior. El aprendizaje colaborativo al alcance de todos. *ReLingüística Aplicada UAM Azcapotzalco*, 16(3).
- Blanch, J., Gil, F., Antino, M., & Rodríguez-Muñoz, A. (2016). Modelos de liderazgo positivo: marco teórico y líneas de investigación. *Papeles del psicólogo*, 37(3), 170-176.
- Lillo, G. (2013). Aprendizaje Colaborativo en la Formación Universitaria de Pregrado. *Revista de Psicología - Universidad Viña del Mar*, 2(4), 109-142
- Panadero, E., & Alonso-Tapia, J. (2014). Teorías de autorregulación educativa: una comparación y reflexión teórica. *Psicología educativa*, 20(1), 11-22.
- Vargas, K., Yana, M., Perez, K., Chura, W., & Alanoca, R. (2020). Aprendizaje colaborativo: una estrategia que humaniza la educación. *Revista Innova Educación*, 2(2), 363-379.

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación

[Apéndice A_ Muestras de investigación](#)